

# ATENEO BARCELONÉS



SECRETARÍA DE CULTURA

MINISTERIO  
DE CULTURA



ATENEO BARCELONÉS

---

ACTA

DE LA

SESION PÚBLICA

CELEBRADA

EN EL SALON DE CÁTEDRAS

DEL MISMO

EL DIA 29 DE NOVIEMBRE DE 1875



BARCELONA

---

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE NARCISO RAMIREZ Y COMP.ª

pasaje de Escudillers, número 4

1876

ATENEO BARCELONÉS

ACTA

REPÚBLICA

MINISTERIO  
DE CULTURA



## PRESIDENCIA

DEL

SR. D. FRANCISCO LOPEZ FABRA

---

En la ciudad de Barcelona, á los 29 dias del mes de Noviembre de 1875, reunidos los socios en el salon de cátedras del ATENEO BARCELONÉS, con asistencia de varias Comisiones de algunas Corporaciones establecidas en esta capital, el Sr. Presidente declaró abierta la sesion.

Concedida la palabra al socio Sr. D. Ricardo Moly de Baños, Secretario general de la Junta que cesó en 30 de Junio próximo pasado, leyó la siguiente

ALFONSO

MINISTERIO DE CULTURA

MINISTERIO  
DE CULTURA



# RESEÑA

---

Señores:

Al cumplir con el deber, por todo extremo honroso, de daros cuenta en este acto de las tareas de nuestro Ateneo en el año académico últimamente transcurrido, es doblemente difícil la situación en que me hallo; pues careciendo por un lado de aquella galanura en el estilo, de aquella maestría en el decir, con que acertaron constantemente á cautivar vuestra atención cuantos aquí me precedieron; me encuentro, por el otro, con un período que reseñar de tan escaso movimiento, que me parece ver en éllo la mano del malicioso azar administrando justicia, y complaciéndose en emparejar lo exiguo de las fuerzas del narrador, con lo exiguo de los elementos de su narración.

En efecto, y concretándome á esto último, la amortiguada vida del Ateneo se explica sin extrañeza como la lógica consecuencia del estado del país, y una y otro se corresponden perfectamente en la época de que me ocupo. Cerrando apenas con el 74 esa serie de luchas fratricidas inaugurada en Alcolea, y alboreando al fin con el 75 en Sagunto, el trascendental cambio político codiciado por unos, combatido por otros, pero por todos considerado como inevitable; nuestro año académico se encuentra colocado entre la revolución

que se va y la legitimidad que llega, como una pobre cláusula en medio de un paréntesis; como élla, pues, tiene también que ser accidental, modesto, sin consecuencia.

Detengámonos, sin embargo, ante esa cláusula, pues élla va á constituir mi reseña.

\*  
\* \*  
\*

Tres, como sabéis, son los principales medios con que el Ateneo cuenta para exteriorizarse, digámoslo así, é influir en la general prosperidad. Las públicas discusiones, las cátedras y los cursos.

Pues bien: la Junta Directiva, obrando con previsor acierto y á poco de comenzado su ejercicio, se creyó en el deber de indicar á las Secciones que no señalasen temas para la discusión, quedando así anulada la primera de aquellas tres briosas palancas, gracias á la cual se vieron controvertidos é ilustrados en esta casa tantos y tantos problemas científicos, á cuya atinada solución tan hondamente iban ligados los intereses sociales.

Este acuerdo, por lo demás, fué tan doloroso como necesario en aquellas circunstancias.

Dada la voz de *caveant consules!* por el gobierno de las postrimerías de la República; receloso éste de las asociaciones en general; tomando sobre éllas medidas restrictivas; la mejor manera de sortear aquel turbion fué la supresión de las discusiones, tan ocasionadas de suyo á los escollos de la política candente, siempre peligrosos, mortales entonces para el Ateneo, y asegurar así su vida, aunque reduciéndola al silencio y á la esperanza.

\*  
\* \*  
\*

Las conferencias, más afortunadas que las discusiones, han figurado con un carácter ménos negativo. Aunque de tarde en tarde, y como eco de mejores tiempos, ha resonado alguna voz en los ámbitos de la cátedra, rompiendo así el letal silencio á que veníamos condenados.

Un ingeniero mejicano que comenzó por remitir para nuestra biblioteca una colección de las varias y eruditas obras de que es autor, manifestó deseo de dar en nuestro local algunas conferencias.

La Directiva accedió gustosa desde luego á su indicación, triplemente atendible por proceder de un extranjero, que es al mismo tiempo un sabio y un anciano, y el Dr. D. Juan Nepomuceno Adorno leyó una serie de lecciones con el título de *Filosofía providencial*, en que con notable espíritu de investigación y con ardiente afán de saber, no entibiado por la nieve de los años, se ocupó aquel respetable varón de los más intrincados problemas que se agitan así en cosmogonía como en sociología.

Con posterioridad á estas conferencias, el ilustrado Dr. Federici distinguió á nuestra corporación pronunciando en su seno un interesante discurso sobre la *Hidroterapia*.

Por último; un socio del Ateneo, único entre ellos en la temporada, ocupó también el sitio de la cátedra.

Aludó al respetable letrado Sr. D. Ramon Castellár, quien, dominando la pública atención, sólo fija entónces en los importantes acontecimientos de actualidad, os congregó aquí una noche, en conjunto tan escogido como numeroso, ofreciéndoos en el desarrollo del tema de su discurso *La guerra en sus relaciones con el cristianismo*, nuevas y valiosas pruebas de la sólida erudición y claro criterio que le distinguen y que tan justa reputación le han conquistado en el foro catalán.

Y con esto termina la breve historia de la cátedra del Ateneo Barcelonés en el último ejercicio.

\*  
\* \*

Todos vosotros sabéis el acontecimiento, tan terrible como inesperado, que colocó un crespon de luto sobre la pintura española.

Un artista de renombre europeo, pero de cuna catalana, *Mariano Fortuny*, acababa de ser arrebatado para siempre al arte y á la patria, precisamente en los momentos en que su genio madurado y en la plenitud de su fuerza, hacía brotar de su inmortal paleta

aquellas maravillas pictóricas que existirán mientras exista la noción de lo bello, para admiración del mundo.

El Ateneo Barcelonés se puso á la cabeza de este duelo nacional y organizó una velada en conmemoración de aquel artista, cuya prematura muerte hacía aparecer aún más hermosos los últimos destellos de su inspiración, y acababa de dar á su figura los tonos de la más pura y envidiable inmortalidad.

Cerca de este mismo sitio, y como presidiendo la fúnebre solemnidad, descollaba un elegante busto en medallón del fenecido gran hombre.

Muchos de nuestros socios; muchos de los que, sin serlo, contribuyen siempre con el óbolo de su inteligencia allí donde hay que rendir un justo tributo de admiración y de lágrimas, tomaron parte activa en la inolvidable velada; y literatos con sus estudios; poetas con sus inspiraciones, músicos con sus armonías, poseídos todos ellos de un mismo sentimiento, lloraron la común desgracia, formando entónces con su corazón y con su talento un pilar más en ese grandioso pedestal de gloria, tan prematuramente póstuma para nuestro inimitable Fortuny! Y para que en este conjunto conmovedor y brillante no faltara ningún toque, la misma religión lo sancionaba con la presencia entre nosotros de un prelado ilustre (1) que se asociaba al general dolor, recordando con oportunísima frase la protección constante que la Iglesia católica ha prodigado desde los antiguos tiempos á todos los artistas.

La Directiva, pues, cumple con un deber sagrado al consignar aquí el voto de su gratitud más viva hácia todos los que dieron realce á esta solemnidad tomando parte en ella, así como también hácia todos los que, sin que fuese bastante á retraerles la indiferencia de la época, continuaron las tradiciones de esta casa, ocupando alguna vez la cátedra en honra suya y en común provecho.

---

(1) El Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Fray Joaquín Lluch y Garriga, obispo de esta Diócesis.

\*  
\* \*  
\*

Los concursos que, para promover estudios de verdadera utilidad y recompensar al saber, son otro de los medios que ha puesto constantemente en práctica nuestra Sociedad desde que se fundó, no han sufrido interrupción en su marcha.

El tema, objeto del premio de este año, fué propuesto á la Directiva por la Sección de Ciencias exactas y naturales, á la que por turno correspondía, y anunciado oportunamente en la sesión pública inaugural de 29 de Noviembre de 1873, en los siguientes términos:

«*TERMODINÁMICA — su historia, su importancia bajo el punto de vista científico, el de sus aplicaciones y el de sus modernos adelantos.*»

En 28 de Mayo último quedó nombrado el Jurado para calificar las obras presentadas, el cual se constituyó definitivamente, poco después, con los señores siguientes:

- D. Mauricio Garran, Presidente.
- » José María Rodríguez Carballo.
- » José María Jordan.
- » Augusto Font.
- » Luis Mariano Vidal.
- » Francisco de P. del Villar.
- » José Foulon, Secretario.

Anticipándome al concienzudo dictámen formulado por tan competentes juzgadores, que ha sido aprobado por la Junta, y de que luego se os dará lectura, me cabe la satisfacción de noticiaros que el único trabajo presentado al concurso, y que lleva el epígrafe *30 de Diciembre de 1874*, se ha creído digno del premio ofrecido, y que el Ateneo Barcelonés, y en su nombre la Junta Directiva, se lo adjudica en la presente sesión. Asimismo, y secundando la Direc-

tiva las indicaciones hechas en dicho dictámen, acordó en su última sesion publicar á espensas del Ateneo el importante trabajo sobre *Termodinámica*, premiado en este acto.

\*  
\* \*

No terminan todavía con lo dicho nuestros trabajos en pro del público adelantamiento.

El Ateneo Barcelonés, centinela avanzado de los intereses de nuestro país, tomó la iniciativa en Setiembre del pasado año, para la formacion de una Comision general que se ocupase de las reformas hacederas en nuestra legislacion aduanera, que debia ser modificada para los comienzos del último Julio, segun se habia anticipadamente anunciado. Unido con otras importantes asociaciones de esta capital, comenzó sus estudios al efecto, con alto espíritu encaminado á defender preferentemente nuestras fuerzas productoras de innovaciones que pudieran resultar funestas.

Esta reforma arancelaria, en proyecto, ha sido felizmente aplazada; pero como la cuestion, aunque pierde en perentoriedad, continúa íntegra en importancia, la Comision prosigue tambien sus trabajos para ilustrar en su dia la resolucion que sobre tan importante ramo se adopte en definitiva en las regiones oficiales.

\*  
\* \*

Esta Sociedad, que sigue con cariñoso interés el brillante renacimiento de la literatura catalana, la cual da cada dia mayores y más pujantes pruebas de su vitalidad en todos los géneros, no podia dejar de tomar parte, y parte favorable, en aquella reaccion, estimulándola en su desenvolvimiento y recompensándola en sus resultados.

Con este objeto la Junta Directiva ofreció como premio para los Juegos Florales últimamente celebrados, la *Medalla de plata del Ateneo Barcelonés* al autor del mejor estudio en prosa sobre el siguiente tema:

«TEATRO CATALAN—*sus tradiciones, su estado actual,*  
*»hasta qué punto es conveniente su fomento.»*

El Consistorio de los Juegos Florales nos ofició á su tiempo que dicho premio quedaba sin adjudicar, pues los trabajos presentados al efecto no reunian á su juicio las condiciones requeridas por la importancia del tema.

En su vista, y constante esta Corporacion en sus propósitos, reiteró la oferta del expresado premio para el próximo Certámen, como á su tiempo se anunciará oficialmente por el Consistorio.

\* \* \*

Ultimamente, teniendo en cuenta la conveniencia de extender fuera de la localidad hasta donde es posible las ventajas y comodidades de que disfrutan nuestros consocios, y de fraternizar con los demás centros análogos de provincias, acordó la Directiva la completa reciprocidad de derechos entre los individuos de este Ateneo y los que lo son del científico, literario y artístico de la ciudad de Valencia, rigiendo á este fin, entre ambas Sociedades, las mismas condiciones establecidas para la reciprocidad existente ya de antiguo entre el Ateneo de Madrid y el Barcelonés.

\* \* \*

Hasta ahora, Señores, he tenido la honra de ocuparme de lo que podríamos llamar el Ateneo considerado de puertas afuera: justo es que me ocupe ya del Ateneo considerado de puertas adentro; del Ateneo íntimo, del Ateneo en familia.

Pero, antes de comenzar, es forzoso que hagamos una triste pausa. Os hablo en nombre de la Junta Directiva, y de esa Junta ha desaparecido un compañero; en esa Junta ha ocurrido una vacante; esa vacante la ha ocasionado la muerte. Cumplo, pues,

con el penoso deber de decir algo de la del vocal D. Manuel Patxot.

Hijo éste del inolvidable D. Fernando Patxot que, con el pseudónimo de *Ortiz de la Vega*, legó obras tales á la patria literatura que transmitirán su nombre á la posteridad con envidiable auréola, el hijo hubiera sido digno sucesor del padre, si una vida de sufrimientos físicos, cortada á la mitad de su carrera, le hubiera permitido el pleno desarrollo de las facultades que le adornaban.

Pero á pesar de éello; correcto hablista, conocedor profundo y admirador entusiasta de los clásicos griegos y latinos; director del periódico *La Imprenta*; autor de aquellos característicos y celebrados sueltos en que el vigor dialéctico era sólo comparable á lo valiente y original de la frase, Patxot, habiendo muerto joven, vivió sin embargo lo bastante para no ser confundido con el vulgo de los escritores y para que no pasase desapercibida su huella sobre la tierra.

En representación del Ateneo llevé en su entierro una de las gasas del féretro; séame, por tanto, permitido completar hoy aquí la misión que se me encomendó aquel día, dejando en esta reseña consignado á su memoria, el tributo de nuestro pesar y de nuestra estimación .

\* \* \*

Dando ahora un paso de la sala de sesiones á la biblioteca, natural es dedicar algunas palabras á este importante departamento donde se halla centralizada la vida intelectual del Ateneo.

Los bibliotecarios que aquí se han ido sucediendo han sostenido siempre en él esa fuerza inicial que le imprimieron sus celosos fundadores, siendo ya tradicional costumbre el verle cada ejercicio enriquecido con multitud de obras sobre diversidad de ramos del saber humano; y este sucesivo crecimiento ha subido hasta el punto de que la biblioteca cuenta en la actualidad con cerca de 6,000 volúmenes, por cuya cifra puede asegurarse que se ha duplicado en el transcurso de pocos años el núcleo de su lectura.

Encomendada en el último período al Vocal de la Directiva Sr. D. Juan de Arana, tan ilustrado y laborioso como modesto, este año ha recibido también la biblioteca un fuerte contingente de obras escogidas con levantado é imparcial criterio entre todos los campos del palenque científico, que todos caben en nuestro centro esencialmente discutidor y analítico, mereciendo especial mención algunos costosos y riquísimos tomos ilustrados sobre bellas artes.

A estas obras adquiridas directamente por la Sociedad, hay que agregar un abundante número de folletos, estudios y memorias con cuya donación se ha visto favorecido el Ateneo, además de algunas otras obras de mayor importancia, asimismo donadas, y cuya enumeración suprimo por no parecer prolijo.

También debo añadir que se ha coleccionado y encuadernado cómoda y elegantemente una multitud de grabados y cromos de verdadero mérito artístico, existentes de antiguo en la biblioteca, y que, dispuestos en dicha forma, ofrecen ya á los aficionados fácil é instructivo solaz.

\* \* \*

Entre las reformas materiales verificadas, os citaré la que se está llevando á cabo con la restauración de la mayor parte de las dependencias del Ateneo, necesidad que se hacía sentir por demás en algunas de ellas, y que en breve quedará satisfecha de un modo completo y digno de vosotros.

Y como no está reñido el carácter de nuestra Corporación con la comodidad de los Socios que á élla asisten, buscando intervalos de grato esparcimiento entre ocupaciones de otro orden, la Directiva, haciéndose eco del deseo de muchos de aquéllos, ha establecido y montado recientemente por cuenta del Ateneo el servicio de café y sus accesorios, adquiriendo en propiedad todo el variado material necesario al efecto.

Asimismo se están verificando innovaciones y mejoras en la organización del personal y servicio, asunto sobre el que omito pormenores, pues se halla aún actualmente en vías de ejecución.

\*  
\* \*

Para terminar os daré algunos detalles sobre la marcha económica de la Sociedad en el trascurso del 74 al 75.

Ingresaron en este espacio 99 Socios, de los que correspondió á 60 satisfacer cuotas de entrada, realizándose por este solo concepto la no insignificante cantidad de 9,600 reales.

Las suscripciones á los periódicos y revistas de nuestra notable coleccion, importaron aproximadamente 23,000 reales; cifra con exceso justificada por lo nutrido de nuestras mesas de lectura, donde aparecen 42 periódicos políticos, por mitad nacionales y extranjeros; y 79 revistas y publicaciones ilustradas, entre las que figuran 50 extranjeras, ofreciendo una síntesis continuada y completa del movimiento científico, literario, artístico é industrial de Europa.

En la adquisicion de libros y en encuadernaciones se invirtieron en junto 14,000 reales, entre los que hay una partida de 6,000 procedentes de un premio fallido y destinados tambien á este objeto.

Finalmente, la Directiva, al cerrar su ejercicio, y como resumen de nuestro próspero estado financiero, deja un sobrante en metálico de más de 40,000 reales, que unidos á unos 70,000 invertidos en acreditados valores mobiliarios, y á 9,000 depositados en garantía especial del arriendo, forman una reserva de 120,000 reales, suma que coloca al Ateneo en situacion bastante sólida para ocurrir á las eventualidades que inesperadamente pudieran presentarse.

\*  
\* \*

He dado remate, Señores, al incorrecto bosquejo de nuestro año académico. Estéril, en verdad, ha sido el camino que hemos recorrido, pero nó tanto que no hayamos encontrado en él alguna florecilla: débil y decaído hemos visto á nuestro cuerpo social, pero nó tanto que no hayamos notado en él alguna palpitacion de vida.

En estos momentos, sin embargo, el horizonte se aclara, é irradia sobre nosotros el iris de la paz.

Cataluña, Señores, de élla necesitada como ninguna region de la

Península, la saluda con alborozo y se apresta ya para su regeneración cercana, sintiendo hervir en su seno los efluvios de una nueva vida por tanto tiempo comprimidos.

El Ateneo contribuirá, sin duda, á tan nobilísima empresa con su prestigio y con su iniciativa; el Ateneo contribuirá sin duda, desvaneciendo recelos, estrechando distancias, estorbando exclusivismos y predominios, síntoma de retroceso propio no más de civilizaciones caducas, á que esta florescencia se verifique ámpliamente en todas las esferas de la entidad social; á demostrar que en Cataluña no sólo se trabaja y se lucra, sino que también se piensa y se discute; sino que también se siente y se produce la belleza; á demostrar que Cataluña puede todavía remozar los lauros de su historia política, literaria y mercantil; y que no es, en fin, incompatible el ruido de sus fábricas y el humo de sus chimeneas, con los centros donde la ciencia recibe de sus hijos culto y adelanto; con los certámenes donde son coronados sus poetas, inspirados en sus brisas marinas y en las viriles leyendas de sus agrestes montañas.

Así, Señores, habremos correspondido sin infidelidad ni ingratitude á las tradiciones de esta casa, de que nos hallamos ser depositarios, y que tanto más nos obligan, en cuanto más nos enaltecen.

Así también podremos considerar, libres de remordimiento, el período que os dejo apuntado, como un lazo de unión entre nuestra vida de ayer y nuestra vida de mañana; lazo modesto pero fecundo, á la manera que lo son esas horas de reposo y recogimiento del caminante, que fatigado con los pasados esfuerzos, cobra durante ellas nuevos bríos para lanzarse con mayor provecho en los senderos de lo porvenir.

HE DICHO.

---

Terminada la lectura de la anterior reseña, el Sr. Presidente cedió la palabra al Secretario general D. Juan de Arana, quien por ausencia del Secretario del Jurado calificador de las Memorias presentadas al concurso abierto por el Ateneo en 1873, leyó el siguiente

## DICTÁMEN

presentado á la Junta Directiva del Ateneo Barcelonés por el Jurado nombrado para examinar y calificar los trabajos presentados al concurso abierto en 1873 sobre el siguiente tema:

*TERMODINÁMICA: su historia, su importancia bajo el punto de vista científico, el de sus aplicaciones y el de sus modernos adelantos.*

El ingeniero G. A. Hirn, que por sus conocimientos teóricos y prácticos ha logrado colocarse á la altura de los hombres más eminentes de nuestro siglo, al principiar un libro sobre las «Consecuencias filosóficas y metafísicas de la Termodinámica» escribía las siguientes palabras:

«Durante estos últimos veinte años, la ciencia se ha enriquecido con una conquista inmensa, que señalará en la historia de los conocimientos humanos el principio de una nueva era. Los fundamentos y la edificación de la teoría mecánica del calor constituyen de hecho un progreso tan importante como el de la gravitación universal.»

Las hipótesis sobre el calor, la fuerza, el trabajo mecánico y las relaciones que los unen son quizás tan antiguas como el hombre; pero á nuestro siglo ha cabido la gloria de sujetarlas al cálculo y á la observación, hasta el punto de ser tarea sumamente difícil la redacción de un catálogo de los trabajos publicados sobre este ramo de las ciencias físico-matemáticas en Alemania, Inglaterra, Francia, Italia y Estados de la Union Americana.

La Termodinámica ha penetrado ya en las escuelas de las naciones que marchan al frente de la civilización, y sus aplicaciones están proporcionando datos tan interesantes á la industria, que no es posible desconocerlos sin esponerse á quedar rezagado en el camino que conduce á la perfección.

España no ha tomado gran parte en el estudio de la nueva ciencia. Ocupada la mente de algunos de sus valiosos hijos en utopias y ensueños políticos y sociales, que solo conducen á la ruina de la patria, ha descuidado hasta ahora estas nobilísimas realidades de la ciencia, únicas tal vez que abrén inmenso campo al progreso y elevan á la humanidad, para revelarle cada dia nuevos misterios de la grandiosa creacion que nos rodea y en cuyo seno se agita nuestro sér.

Dos hombres de ciencia únicamente han publicado en España trabajos sobre Termodinámica: un ingeniero de caminos y un ingeniero mecánico; los señores Echegaray y Vicuña. El primero, matemático eminente, honra de nuestra patria, dió á luz dos libros, escritos con erudicion y claridad á un mismo tiempo; libros utilísimos y al alcance de todo el mundo. El segundo, que reúne conocimientos teóricos y de aplicacion á una inteligencia privilegiada, se dedicó principalmente á condensar los estudios sobre la teoría mecánica del calor á las máquinas de este nombre; pero á pesar de estos recomendables trabajos, la Termodinámica no ha tomado aún carta de naturaleza en nuestra patria, y no obstante urge estenderla, divulgarla y hacerla penetrar en los talleres de construccion, donde puede arrojar luz sobre muchas cuestiones ántes espinosas y hoy de fácil y segura resolucion.

El Ateneo Barcelonés, que tanto se desvela por los adelantos morales, científicos y artísticos, así lo comprendió al publicar en 1873 con noble desprendimiento el programa de un concurso para premiar la mejor Memoria inédita sobre el tema siguiente:

«Termodinámica: su historia, su importancia bajo el punto de vista científico, el de sus aplicaciones y el de sus modernos adelantos.»

Constituido el Jurado que habia de apreciar el mérito de los trabajos presentados, compuesto de los humildes miembros que suscriben, recibió de manos del Sr. Presidente del Ateneo una sola Memoria que lleva por lema:

«Treintá de Diciembre de 1874.»

Despues de un estudio minucioso y detenido de dicho manuscrito y antes de dar un fallo, que lo mismo podia malograr los deseos del

Ateneo Barcelonés, pecando por exceso de tolerancia, como por exceso de rigor, el Jurado, bien impuesto de la trascendencia y gravedad de la cuestion que se trataba de resolver, ha creído conveniente dilucidar los tres puntos siguientes:

*Primero:* El manuscrito ó memoria ¿cumple por su redaccion y por las materias que contiene, con el tema propuesto?

En concepto del Jurado, la redaccion es tal como debe esperarse de un buen escritor que trata de materias científicas. Claridad, concision y método en la esposicion; supresion de frases vagas y ampulosas que sin ilustrar al lector ponen á veces una venda sobre los ojos de su entendimiento, repeticion de palabras que un literato desdenaria, pero que no suenan mal en los oidos del hombre de ciencia, que prefiere á las galas de la retórica, frases inequívocas que no puedan dar lugar á dos interpretaciones simultáneas: en una palabra, el autor ha seguido en esta parte el lenguaje de las ciencias exactas que no halaga los sentidos, pero satisface á la razon.

La Memoria, además de una corta introduccion á la historia de la Termodinámica, se divide en tres partes. La primera trata de la «historia de los principios de equivalencia y de Carnot.» La segunda se titula «Desarrollo de la Termodinámica y de sus principales aplicaciones dentro del campo de la Física, tanto bajo el punto de vista científico, como bajo el de su utilidad práctica.» La tercera trata de la «Importancia de la Termodinámica en las otras ciencias.»

En la primera parte, al escribir la historia del principio de equivalencia, se ocupa de las ideas emitidas por Bernouilli, Lavoisier, Laplace, Rumford, Davy, Ségum, Joule, Mayer y Colding. El autor de la Memoria, siguiendo en esta parte la opinion predominante, concede á Mayer, el célebre médico de Heilbroun, la gloria del nuevo descubrimiento, señalando á Rumford, Davy, Ségum, Joule, y principalmente al primero, como precursores del eminente filósofo alemán.

El Jurado, sin entrar en el análisis de esta clasificacion, no se adhiere en principio á las ideas del autor. Cierto es que la humanidad, al tratarse de inventos científicos ó industriales que llaman poderosamente la atencion, arrastrada por el entusiasmo irreflexivo del primer

momento, arranca laureles, teje una corona, ¡siempre una sola corona! y corre desalada en busca del infortunado inventor para ceñir sus sienes con los atributos de la victoria. Centenares de veces hemos oído preguntar: ¿Quién fué el inventor de la máquina de vapor, de la locomotora, del telégrafo eléctrico, del buque de vapor, de la pólvora, de las selfactinas, etc., etc.? Preguntas que no pueden contestarse si es condicion esencial atribuir la gloria á un solo hombre. La mayor parte de las grandes invenciones fueron debidas al concurso de varios exploradores infatigables, y no sólo seria injusto conceder la palma á uno solo, sino que es difícil en muchos casos apreciar el mérito relativo de todos ellos.

El Jurado cree que Rumford, Davy, Ségum y Joule pueden y deben ser considerados á la vez como precursores y creadores de la Termodinámica; especialmente el primero por haber demostrado que el trabajo produce calor en cantidades proporcionales y haber deducido de este hecho la inmaterialidad del calor. Si Rumford no generalizó aquella idea, fué porque faltaban los experimentos hechos en diferentes condiciones que se hicieron posteriormente á sus escritos. El autor no lo mira bajo el mismo punto de vista, siguiendo, como hemos dicho, la opinion que prevalece hoy dia, circunstancia que, en concepto del Jurado, explica sus apreciaciones, sobre todo teniendo en cuenta que á Mayer se debe el gran impulso que desde el año 1842 á esta parte ha recibido la Termodinámica, por haber anunciado clara y esplicitamente la equivalencia del calor y del trabajo en toda su generalidad. Además con la lectura de la primera parte de la Memoria, el lector puede por sí mismo formarse una idea razonada del mérito relativo de cada uno de los físicos que han ilustrado con su poderoso genio la moderna ciencia, pues su historia se halla descrita con tal claridad y abundancia de datos, que difícilmente podrian encontrarse reunidos en las obras más importantes publicadas en España y en el extranjero.

En la segunda parte se estudian las aplicaciones de la Termodinámica á la dilatacion, expansion, derrame, trabajos moleculares y acústica de los gases perfectos; vaporizacion y compresion de los líquidos; vapores saturados y su aplicacion á las máquinas de vapor;

traccion, compresion y fusion de los sólidos; disociacion y determinacion del cero absoluto de temperatura.

En la tercera parte, el autor se ocupa de las aplicaciones á la química, mecánica aplicada, fisiología, astronomía y metafísica.

En las dos últimas se han condensado en pocas páginas los conocimientos adquiridos hasta hoy por la ciencia y que se hallan fuera de discusion. Tal vez alguno de los lectores hubiera creido conveniente terminar la Memoria con un apéndice sobre la parte hipotética de la Termodinámica, poniendo de relieve las importantísimas cuestiones que hoy se debaten y cuya solucion definitiva depende de los futuros adelantos de la teoría mecánica del calor.

La mayor parte de los sabios modernos admiten con Clausius, que el calor no es un flúido, sino la vibracion sumamente rápida de los átomos que constituyen los cuerpos. Admitiendo esta hipótesis, Clausius ha explicado por medio del cálculo un gran número de fenómenos pertenecientes á la física y á la química molecular; pero á pesar de la concordancia entre las premisas y sus consecuencias, Hirn niega rotundamente esta teoría, admitiéndola únicamente porque sirve de pauta para facilitar las investigaciones, tal como si fuese verdadera. Hirn llama al calor «agente intermediario» ó lazo de union entre el espíritu y la materia, sin participar de las cualidades inherentes á la misma.

Otra cuestion de cuyo resultado definitivo depende todo el conocimiento de la arquitectura del mundo de los átomos, la existencia del átomo indivisible y de volúmen invariable, es de tal importancia, que el día que se halle resuelta, la química perderá su carácter para formar únicamente un ramo de la mecánica racional; pero el autor al prescindir de estas cuestiones de palpitante interés, parece haberse concretado con pleno conocimiento de causa á la esposicion de las verdades perfectamente demostradas y fuera de discusion, creyendo sin duda interpretar de este modo con más fidelidad los deseos del Ateneo Barcelonés.

*Segundo.* El segundo punto discutido es el siguiente: ¿Contiene algun error trascendental, alguna circunstancia que le inutilice para entrar en el concurso? La respuesta del Jurado es negativa. El Jura-

do es de parecer que no contiene errores: tal vez los nuevos descubrimientos rectifiquen alguna de las ideas del autor, ideas que son reflejo de las admitidas universalmente; pero hoy, á la altura á que se encuentra la Termodinámica, ésto no es posible. Además, el lenguaje y los pensamientos emitidos no contienen nada ofensivo á la moral ni que pueda rebajar la dignidad humana.

*Tercero.* Este último punto discutido dice: ¿Es merecedora por su mérito y por su conformidad con las bases establecidas en el programa, del premio ofrecido por el Ateneo?

La Memoria es una espresion fiel de los conocimientos que constituyen hoy la Termodinámica. Ciertamente es que en las obras de Clausius, Zeuner, Rankine, Joule, Tyndall, Combes, Briot, Dupré, Hirn, Jacquier, Montier, etc., que el Jurado ha tenido á la vista, se encuentran algunas materias que no pueden estudiarse en la Memoria presentada por el autor, tales como la teoría mecánica de la electricidad, la de las acciones moleculares, etc., etc.; pero la primera se roza poco con la Termodinámica y la segunda se funda en hipótesis que tal vez sean exactas, pero que hoy no son susceptibles de una demostración tan evidente como las demás leyes espuestas en el manuscrito que el Jurado ha debido examinar.

La Memoria presentada al concurso revela en su autor conocimientos profundos en la nueva ciencia; no desdice de los mejores trabajos impresos sobre la materia en el extranjero; y el método en la espresion de las ideas, sus comparaciones gráficas, tan claras y apropiadas, la sencillez en los cálculos y fórmulas algebraicas que emplea el autor, la hacen tan recomendable que el Jurado veria con gusto su impresion, pues está perfectamente convencido de su utilidad. En ella encontrarán los amantes del saber una historia detallada y verídica de los pasos que ha seguido la Termodinámica, una iniciación á estudios mas profundos y un estímulo para la juventud estudiosa, ávida de contemplar de cerca los bellos horizontes descubiertos por la ciencia en la segunda mitad de nuestro siglo.

Por todas estas razones, el Jurado es de parecer que el Ateneo Barcelonés, al premiar esta Memoria, honrará merecidamente á su autor y habrá prestado un gran servicio al país el dia en que

la prensa se encargue de dar publicidad á un trabajo digno por todos conceptos de la nobilísima corporacion que le ha iniciado, y del aplauso de todos los amantes del progreso y de las ciencias físicas y naturales.

El Presidente,

MAURICIO GARRAN.

JOSE M.<sup>a</sup> RODRIGUEZ CARBALLO.

AUGUSTO FONT Y CARRERAS.

LUIS M. VIDAL.

JOSE M.<sup>a</sup> JORDAN.

FRANCISCO DE P. DEL VILLAR.

El Secretario,

JOSE FOULON.

---

Habiendo manifestado el Sr. Presidente que la Junta Directiva habia aprobado en sesion del 24 del corriente el precedente dictámen y acordado la adjudicacion del premio, se procedió á la apertura del pliego que, bajo el lema *30 de Diciembre de 1874*, contenia el nombre del autor de la Memoria premiada, que resultó ser el de D. Francisco de Paula Rojas, y á quien, llamado por el Sr. Presidente, se le entregó una credencial para percibir las 1,500 pesetas importe del premio.

Acto continuo el Secretario general leyó el

## PROGRAMA DEL CONCURSO PÚBLICO

PARA EL AÑO 1876-77,

ACORDADO POR LA JUNTA DIRECTIVA EN SESION

DE 24 DE NOVIEMBRE DE 1875.

«La propagacion de los conocimientos científicos, literarios y artísticos; el desenvolvimiento moral del país y el fomento de sus intereses materiales, son los principales fines que al fundarse se propuso esta Corporacion, y en la realizacion de los mismos, emplea cuantos medios le facilitan las prescripciones consignadas en sus *Estatutos*. Deseosa la Junta Directiva, que hoy tiene la honra de representar á dicha Sociedad, de coadyuvar por su parte al logro de aquellos, en sesion de 24 de los corrientes, acordó por unanimidad, abrir un concurso público para el año 1877, sobre el tema propuesto por la Seccion de Industria, aprobado por la Junta Directiva, en los siguientes términos:

*Importancia de la industria metalúrgica en España.—Medios de fomentarla.*

Las bases para el certámen son las que á continuacion se expresan:

1.<sup>a</sup> Se admitirán las obras manuscritas ó impresas, con posterioridad á la publicacion del presente anuncio, redactadas en lengua castellana, que versen sobre el indicado tema.

2.<sup>a</sup> Las obras deberán depositarse en la Secretaría general del ATENEO antes del dia 30 de Abril de 1877, é ir encabezadas con un lema, inscripcion ó epígrafe, que se escribirá tambien en un plie-

go cerrado que contenga el nombre del autor. Al entregarse las obras, librará recibo de ellas el Secretario general de la Corporacion, y terminado el concurso, se devolverán las no premiadas, mediante la presentacion de dicho resguardo.

3.<sup>a</sup> La Junta Directiva del año 1876 á 1877 nombrará el Jurado para la censura y calificacion de los trabajos presentados.

4.<sup>a</sup> El autor que, segun el fallo del Jurado, merezca el premio, recibirá la cantidad de 1,500 pesetas y conservará la propiedad de la obra.

5.<sup>a</sup> El premio se adjudicará en sesion pública que se anunciará oportunamente.

6.<sup>a</sup> Si el trabajo premiado se imprime, el autor dejará diez ejemplares para la biblioteca del ATENEO, y en caso de no imprimirse, cuidará de hacer sacar á sus costas para igual destino, una copia manuscrita del mismo.»

---

Terminada la lectura del programa que queda transcrito, el señor Presidente pronunció el siguiente discurso:

Señores:

Ha llegado el momento, penoso para vosotros y penosísimo para mí, en que me veo en la inusitada precisión de dirigiros la palabra para cumplir un deber reglamentario. Ninguno de mis predecesores seguramente se ha encontrado en situación tan triste como la mía, porque carezco de todas las dotes literarias, carezco de la costumbre de hablar, del don de la palabra, de la salud, señores, de todo. Así es que no por vano cumplido debo pedir y esperar vuestra indulgencia. Habiéndome faltado hasta el tiempo material para verter por escrito mis ideas, he apelado á la taquigrafía para que recoja mis palabras, y no lo considereis como un lujo de ostentación mía, es necesidad. He querido rendir al propio tiempo un tributo de aprecio á este nobilísimo arte, que en mi concepto está llamado á contribuir en mucho al progreso general de las ciencias, del comercio y de todos los ramos del saber.

Teneis costumbre de oír discursos doctísimos y elocuentes, discursos nutridos de ciencia; pero hoy vamos á tener un paréntesis necesario y consiguiente á haberme elevado á este puesto. Sabeis porqué ingresé entre vosotros, sabeis que me trajo aquí mi elección, pues al querer yo resucitar la primera edición del Quijote de que faltaban ejemplares en España, y al dar la preferencia natural á mi patria, á mi país natal, busqué también en el Ateneo la primera Corporación que pudiera apreciarla y protegerla. Así lo hicísteis, y á la

vuelta de tan poco tiempo, señores, me habeis elevado á este puesto para el que no tenia condiciones, ni á él podia jamás aspirar. Colocado en este puesto, mi primer deber fué naturalmente estudiar esta Asociacion, y debo decirlo con pena, no encontré en ninguna de estas paredes antecedentes que me indicasen lo mucho que valia. Falta aquí, señores, la historia visible de los grandes, de los importantísimos servicios que ha prestado al país el Ateneo Barcelonés. Ha habido una inmensa suma de modestia que no sé hasta qué punto puede ser laudable. Buscando los antecedentes en las actas y especialmente en las inaugurales, he encontrado un programa para mí enteramente desconocido y debo dar un testimonio de gracias á la Junta Directiva por haberse dignado aprobar que se pusiese este programa de una manera ostensible en este sitio de honor, como guia en el porvenir y para que jamás fuese olvidado. El programa dice así:

«Vamos, Señores, á hacer el bien en todas las esferas; á procurar en beneficio de la propiedad rústica y urbana, de la industria fabril y del comercio, la difusion de los conocimientos, el planteamiento de instituciones útiles y cuanto pueda favorecerlas y reanimarlas: en beneficio de los propietarios, manufactureros, comerciantes, hombres de letras y profesores de las artes liberales, á combatir todo exclusivismo, á poner en armonía todos los intereses, á hermanar todas las clases, á estudiar sus necesidades, y á buscar, discutir y plantear, si es posible, los medios de satisfacerlas: en beneficio en fin de todos, á ocuparnos de la ciencia por amor á la ciencia, del arte por amor al arte, y de la beneficencia en pro de los desvalidos por el amor inmenso que sentimos por todos los desgraciados: vamos á hacer posible que tomen los teóricos hechos y datos prácticos de quienes puedan dárselos, propagando á su vez en cambio ideas que serán tal vez á muchos necesarias: vamos á aprender de los ancianos la experiencia, de los hombres de edad madura la pujanza, y á sentir con la juventud las nobles aspiraciones y las ardientes esperanzas; vamos á dar y á recibir mutuamente sin aquilatar el interés de lo que recibimos, ni parar mientes en el valor de lo que damos. Este es el fin á que el Ateneo nos conduce: su enseña es el bien, la ver-

dad, la utilidad, la belleza, y la union y buena inteligencia entre las poblaciones y las provincias hermanas.»

Aun cuando no añadiera á ésto una sola palabra, podría terminar perfectamente mi discurso resucitando al cabo de diez y siete años un programa que no debia haberse olvidado nunca, porque nos enseña las tendencias, el fin del Ateneo. Puesto que ya lo conocemos, será conveniente que nos atengamos á estos preceptos sabios y dignísimos.

Con lo que no ha quedado escrito no podia hacer otro tanto. He leído en las actas que aquí se han pronunciado discursos, que fueron muy aplaudidos, y de los cuales no queda rastro alguno, pudiéndose decir que se ha trabajado durante diez y siete años sin dejar fruto. De las Memorias premiadas, solamente dos han sido impresas: sobre la extincion de la mendicidad la una, y otra sobre el crédito territorial, habiéndome causado cierta lástima leer que otras tres lo fueron por cuenta de sus autores á pesar de haber nacido dentro del Ateneo. Las recordaré: «Ensayo teórico-práctico sobre los medios de mejorar la situacion económica de España por D. José de Letamendi; Conferencias sobre el arte de hilar y tejer el algodón por D. José Ferrer y Vidal; Discurso sobre el pago de las letras de cambio pronunciado en siete de Abril de 1874 por D. Isidoro Domenech.» Durante diez y siete años se han concedido solamente cuatro premios por valor de veinte y siete mil reales, se han gastado cuatro mil quinientos en la impresion de Memorias, y habiendo manejado el Ateneo tres millones de reales, resulta que para premiar el talento se ha gastado ménos de uno por ciento y para divulgar el saber poco más de uno por mil, quedándonos muy atrás de las dádivas de nuestros antepasados que pagaban el diez por ciento.

Todo cuanto digo nace de mi inmenso y grande amor al Ateneo, pues habiendo recibido su proteccion, deseo (como el hijo desea al padre,) que sea perfectísimo, de manera que no marco aquí lunares, sino que indico mejoras que quisiera ver realizadas. En las actas de que he hecho mencion hay justos títulos de alabanza para el Ateneo. Esta Corporacion en los diez y siete años que lleva de existencia, ha concluido sus ejercicios con un sobrante que se eleva hasta

cuarenta mil reales anualmente, de suerte que la situación financiera del Ateneo Barcelonés podría ponerse como pauta de todas las situaciones financieras apetecibles. Hay en esto la idea de la prevision, de un fondo de reserva; pero juzgo que el fondo de reserva del Ateneo debe fundarse en su porvenir; en el bien que el Ateneo haga; en la vitalidad que el Ateneo tenga para difundirlo; por los atractivos que ofrezca, por los favores que dispense, por el aliento que infunda en la juventud y por la prodigalidad en la propagacion del saber.

Previendo este penoso momento, como he dicho antes, he querido hacer una indagacion, he querido ver qué me seria dable ofrecer al Ateneo, por decirlo así, de mejoras tangibles, de mejoras positivas á que en el porvenir pudiera dedicarse. Provisto del libro de actas me alejé de aquí, y debo decir, Señores, que pasé dias de éxtasis leyendo los discursos inaugurales y admirando el saber que encierran y el talento que demuestran. No pudiendo ofrecer nada semejante, he querido buscar algo práctico para el Ateneo. La creacion de una Biblioteca ha sido verdaderamente el campo donde ha tendido las alas de su poder, y juzgo que nada puede serle más grato que indicarle los medios de su propagacion, es decir, que la luz que ha querido atraer dentro de sí pueda esparcirla á su alrededor. Inglaterra nos presenta respecto á Bibliotecas, un ejemplo que debemos tratar cuando ménos de dar á conocer, preparándonos para el dia en que lo podamos imitar. En aquella nacion encontré un español que se dedicaba al estudio de las Bibliotecas inglesas y á él debo los siguientes

## BREVES APUNTES

SOBRE LAS

BIBLIOTECAS PÚBLICAS Y GRATUITAS DE INGLATERRA,

SU INSTITUCION Y SU OBJETO.

---

«El establecimiento de estas bibliotecas en Inglaterra data tan solo de 25 años y es ya hoy en día una de las instituciones de que puede estar orgullosa, con justicia, por los resultados tan portentosos que ha producido y el inmenso beneficio que reporta y reportará á todas las clases en general.

«La primera idea se debe á un filántropo, Mr. Guillermo Ewarts, á consecuencia de unos datos publicados en 1849 sobre las bibliotecas públicas de Europa. De ellos se deducia que mientras en Francia tenian 125 volúmenes por cada 100 habitantes; en los Estados Pontificios 266; y en Brunswick 2,353; en Inglaterra sólo existian 43. Resuelto, pues, á colocar á su país en el lugar que le correspondia, concibió el proyecto de dotarle, no ya de bibliotecas donde pudieran las gentes estudiosas acudir á leer y estudiar los diversos ramos del saber humano, sino de bibliotecas donde obtuvieran todos en general el gratuito é incondicional préstamo de las obras que deseáran y la libertad de consultarlas en el retiro silencioso y tranquilo del hogar. ¡Sublime idea que venia á hacer una revolucion trascendental en el sistema y organizacion hasta entonces en vigor en las bibliotecas públicas! ¡Pensamiento grande y noble que facilitaba considerablemente la difusion de toda clase de conocimientos!

«Formuló un proyecto de ley que presentó al Parlamento y que fué recibido con júbilo, aunque tambien con una violenta y encarnizada oposicion por una parte de la Cámara. Pasó, pues, por una serie de alternativas, favorables las unas, adversas muchas, pero por

fin triunfó la bondad de la idea y se aprobó por 118 votos contra 101, recibiendo la sancion Real en Agosto de 1850.

«Dicha ley autorizaba la formacion de bibliotecas en todas las poblaciones de Inglaterra que tuvieran más de 10,000 almas y para no recargar los presupuestos municipales, daba facultades á los Ayuntamientos para imponer medio penique de contribucion en cada libra esterlina pagada por este concepto en todo lo que comprende la jurisdiccion de una poblacion.

«Manchester y Liverpool fueron las primeras en aprovechar los beneficios de dicha ley y en levantar suscripciones públicas para atender á los primeros gastos de instalacion, compra de material y necesidades más apremiantes.

«La esplendidez y generosidad británicas, tan poderosas cuando se trata de reformas que contribuyen al bien general, dieron en esta ocasion los más favorables resultados. Bien es verdad que en Manchester dieron el ejemplo los individuos todos, en número de 26 del Consejo municipal, suscribiéndose por 500 duros cada uno, y su Presidente por 2,500. La suscripcion alcanzó en dicha poblacion la cifra de 60,000 duros, principio del portentoso éxito hoy dia alcanzado.

«En Liverpool no se logró, por el pronto, la cifra que en su vecina; pero tres años más tarde, en 1853, uno de sus más ricos ciudadanos, Mr. Brown, deseando ver dignamente establecidas en ella las bibliotecas públicas, emprendió á los 72 años, y con un entusiasmo juvenil, la construccion de un suntuoso edificio, honra de Liverpool y uno de sus más hermosos monumentos arquitectónicos. ¡200,000 duros le costó el inmenso placer de proporcionar á sus contemporáneos, y á todas las generaciones venideras, un templo del saber donde ilustrarse y cultivar su inteligencia! ¡Hermosa mision la del que así emplea una parte de su fortuna en procurar el bien de sus semejantes!

«Otras leyes posteriores, todas emanadas del Parlamento, han ido poco á poco completando la organizacion y el establecimiento de esas bibliotecas, hasta alcanzar la que hoy en día tienen. Una de las más importantes, en 1855, aumentaba el impuesto á un penique

por cada libra esterlina de contribucion. Esta cantidad tan insignificante, pues sólo representaba un 1 por 240 de aumento en la contribucion, produce en poblaciones de gran importancia, fabril ó industrial, como Manchester y Liverpool, la respetable suma de 45,000 duros, que se destina única y exclusivamente al objeto mencionado, y teniendo en cuenta que una ley presentada en la última legislatura, y que se resolverá favorablemente en la próxima, concede el aumento del impuesto hasta 2 peniques por libra esterlina de contribucion, resulta que esas poblaciones contarán bien pronto con mas de 90,000 duros anuales para el impulso, sostenimiento y creacion de nuevas bibliotecas.

«Muchas son las poblaciones de Inglaterra que insiguiendo el ejemplo de las dos mencionadas, han establecido tambien bibliotecas públicas, secundando el pensamiento del eminente Ewarts. Hoy se hallan dotadas de ellas 70 poblaciones y su número aumenta de dia en dia. Hasta de capitales extranjeras y poblaciones secundarias se piden continuamente datos sobre su organizacion y en muchas, principalmente de los Estados-Unidos, funcionan con igual aplauso é idénticos ventajosos resultados que en la Gran Bretaña.

«Pasemos ahora á dar una lijera idea de lo que son las bibliotecas públicas en Inglaterra y consideremos, por el pronto, tan sólo las de Manchester, punto que bien puede presentarse como modelo. Empezando modestamente con una, á raíz del decreto que autorizaba su creacion, ha ido aumentando su importancia de tal modo y ha administrado tan perfectamente las cantidades suministradas por el impuesto, que actualmente cuenta 7 bibliotecas, repartidas en los varios distritos de la poblacion, con una existencia total de 131,000 volúmenes.

«Todas esas bibliotecas, colocadas en edificios hermosos, contruidos ad hoc, tienen tambien un espléndido salon de lectura, provisto de un número extraordinario de periódicos, ilustraciones, revistas de instruccion y recreo, científicas, literarias, artísticas, musicales, donde cada uno puede estudiar y estar al corriente de cuanto se refiere al ramo á que está dedicado.

«El número de lectores, reducido al principio, ha ido aumentando

en proporciones asombrosas á medida que el ingreso, tambien siempre creciente, ha permitido la adquisicion de obras de reconocido interés y el aumento de las bibliotecas. En 1853 eran 138,000 al año, 498,000 en 1863 y el último año de 1874 alcanzó la cifra de 890,000 ó sean 2,904 diarios. El número total de personas que en 1874 han hecho uso de las bibliotecas públicas, contando los que tan sólo han entrado á leer en los salones de lectura contiguos, fué de 2.355,000. Estas cifras son demasiado elocuentes, para que haya que explicar el inmenso bien producido por tan filantrópica institucion, y lo mismo lo aprovecha el literato y el hombre de ciencia, que el modesto estudiante, ó el individuo de la clase trabajadora. Todos tienen las mismas facilidades, todos tienen entrada y uso libre de cuantos libros encierran las bibliotecas; una sencilla tarjeta firmada por un ciudadano de la poblacion, un contribuyente, dá á su poseedor el derecho de llevarse á su casa los libros que necesite, para consulta ó estudio, sujetándose empero á los reglamentos existentes que le marcan el tiempo de la devolucion y el deber que tiene de reemplazar toda obra estraviada ó injuriada durante el tiempo que ha estado en su poder. Nada de recibo, nada de gratificacion ni estipendio el mas mínimo; no hay más formalidad en la entrega que apuntar el número del libro y el de la tarjeta de la persona á quien se le facilita. Es escusado decir que no exige otra salvaguardia el carácter sério y formal del pueblo inglés; por lo demás, bien elocuentemente hablan sobre esto los números; en 25 años las pérdidas de volúmenes han sido *inapreciables* en Manchester; 50 duros en Liverpool en 16 años; 6 volúmenes por cada cien mil en Birmingham, y así en todos los demás puntos.

«Una de las partes importantes de estas bibliotecas es su seccion musical, que, como las demás, está completamente á disposicion del filarmónico, principiante ó maestro, y que comprende desde las sublimes inspiraciones de los antiguos maestros, hasta las composiciones mas notables y conocidas de la época actual. No puede menos tal facilidad de estudio de ayudar poderosamente á desarrollar la aficion á tan sublime arte.

«Tambien existe en una de las bibliotecas una preciosidad digna

de llamar la atención; 3,718 volúmenes de todos los privilegios concedidos en Inglaterra en estos últimos 40 años. Clasificados como están por orden de materias, provistos todos ellos de sus correspondientes planos, grabados ó dibujos y con las esplicaciones detalladas del objeto á que se refieren, constituyen un tesoro inapreciable, una consulta importantísima para los inventores, ingenieros, constructores y para todos aquellos, en una palabra, que están constantemente en contacto con los admirables adelantos que diariamente se efectúan en todos los ramos de las ciencias.

«Cada año aumenta el número de libros existentes; por compra los más, pero bastantes por donacion. El año 1874 hubo un aumento de 3,955 volúmenes por el primer concepto y de 607 por el segundo; total, 4,562 volúmenes sin contar los folletos.

«Por otra parte, la inversion de los 45,000 duros que anualmente recauda el comité de las bibliotecas públicas de Manchester no puede ser mas acertada. Las principales partidas que constan en el presupuesto de gastos son: sueldos y gratificaciones de los empleados 12,000 duros; compra de libros 10,000 duros; encuadernaciones 4,300 duros; periódicos y revistas 3,300 duros; impresion de catálogos y otras cosas 2,000 duros; calefaccion y alumbrado 2,800 duros, y censos, interés de deudas, seguros y otras varias obligaciones, todo lo restante.

«Seria una grande honra para España el proceder á un detenido estudio de la admirable organizacion de las bibliotecas inglesas y con especialidad las de Liverpool y Manchester.»

\*  
\* \*  
\*

La lectura de estos apuntes es muy pálida al lado de la realidad de los hechos. Si hemos de tender á mejorar las clases sociales ¿en qué podemos ocuparnos mejor que en estudiar las naciones que nos precedan en adelantos y en seguir su ejemplo? Manchester, señores, poblacion que no es más que Barcelona, cuenta siete bibliotecas abiertas desde la mañana hasta las diez de la noche, y que se ven concurridas á todas las horas del dia. Ellas son otros tantos tem-

plos, cuya penetracion infunde respeto, que enseñan buenas maneras y conducen indefectiblemente á la instruccion. Recomiendo, pues, al Ateneo que procure hacer de esto un detenido estudio, y llegue, si es posible, á costear los gastos necesarios para que una persona idónea empleada en la biblioteca de Barcelona, vaya á hacer estos estudios; le recomiendo que ruegue al municipio de Barcelona, puesto que el de Manchester sostiene las bibliotecas, que nombre un comisionado para que le acompañe á examinarlas, é importe de allí lo que sea aplicable. Señores, ¿acaso es tan nueva la idea de que en una poblacion todo el que quiera llevarse á su casa una obra para estudiar pueda hacerlo? Allí todo gefe de familia, una mujer, hasta un niño provistos de una tarjeta, pueden llevarse á su casa una obra de estudio y hasta de precio. Podrá esto parecer aquí demasiada novedad; pero élla ha de venir, como han venido el gas, el vapor y la telegrafía. Si una de las poblaciones de Grecia ha enviado allá á pedir datos ¿hemos de quedarnos en zaga? Esto sin duda será importado, mas yo quisiera que recayese sobre Barcelona el honor de la importacion.

Si la elocuencia me fuese dada, lograría convencerlos; pero insistiendo en esta idea ruego á la Junta del Ateneo que la tome bajo su amparo, pues juzgo que esta Corporacion debe hacer mucho más de lo que está haciendo y tiene altos deberes que cumplir.

Existen hoy en Barcelona dos sociedades, que deben ser hermanas en el porvenir; destinada la una al desarrollo del trabajo, el Fomento de la Produccion nacional, y la otra al desarrollo y proteccion de los progresos intelectuales y científicos, el Ateneo Barcelonés, deben marchar ambas acordes y unir sus esfuerzos para esta doble empresa. ¿De qué sirve, como ha dicho muy bien el Sr. Secretario, que se tenga un sobrante de unos cuantos miles de reales? El sobrante del Ateneo debe ser el bien que haga, su porvenir debe arraigarse en el favor que dispense, su diezmo debe elevarse con el de la otra sociedad mencionada á cinco mil duros anuales por lo menos, para que se emplee en sostener constantemente una comision barcelonesa recorriendo todas las naciones de Europa hoy, todo el mundo mañana, para estudiar los adelantos morales y materiales.

Hoy estamos viendo en otros países misiones comerciales para saber dónde puedan encontrar mercado, hasta en los antípodas. Este es también uno de los deberes del porvenir del Ateneo. El día en que la juventud vea esto, el día en que haya bastantes comisiones compuestas de obreros, de industriales, de hombres científicos, nacidos en el seno del Ateneo, éste habrá conquistado un timbre de gloria impercedera.

Antes de concluir, debo manifestar que una indisposición ha impedido al Excmo. Sr. Gobernador civil de la Provincia presidir esta sesión, y así me lo escribe, rogándome que os manifieste el sentimiento que le causa esta contrariedad. Señores; después de cuarenta años que he cumplido en el servicio del Estado, me veo hoy en la precisión de continuarlo, lejos de aquí y cuando ya me faltan las fuerzas, por haber sido nombrado Comisario Regio de España para la Exposición de Filadelfia; me veo pues, precisado á apartarme de vosotros, mis queridos consocios, y os ruego que me acompañen en mi ausencia vuestros recuerdos y que pidais á Dios me ayude á hacer allí el bien de nuestra patria.

HE DICHO.

Después de pronunciado el discurso que precede, el Sr. Presidente declaró inauguradas las tareas del Ateneo Barcelonés en el año académico de 1875 á 1876, y dió por terminada la sesión.

El Presidente,

*Francisco Lopez Fabra.*

El Secretario general,

*Juan de Arana.*

MINISTERIO  
DE CULTURA



ATENE0 BARCELONÉS.

---

JUNTA DIRECTIVA DEL AÑO

1875-1876.

---

PRESIDENTE.

SR. D. FRANCISCO LOPEZ FABRA.

VICE-PRESIDENTE.

EXCMO. SR. D. FRANCISCO DE CASANOVA Y DE MIR.

Secretario general. . . SR. D. JUAN DE ARANA.

Vice-Secretario.. . . . .

Contador. . . . . » » RAMON DE SISCAR.

Tesorero. . . . . » » JOSÉ CANELA Y REVENTÓS.

Conservador. . . . . » » AUGUSTO FONT.

Bibliotecario. . . . . » » RICARDO MOLY DE BAÑOS.

VOCALES SIN CARGO.

D. JOSÉ M.<sup>a</sup> RODRIGUEZ CARBALLO.—D. MANUEL ANGELON.

D. ROMUALDO ROVIRA Y CARRERAS.

D. MIGUEL FLUYXENCH.

D. FRANCISCO JAURÉS.—D. LEONCIO TORRES.

D. JOSÉ M.<sup>a</sup> DE DESPUJOL.

MINISTERIO  
DE CULTURA

